**5th Week of Easter Monday**

**Saint Catherine of Sienna, Virgin & Doctor.**

**Acts 14:5-18;Psalm 113B(115):1-4,15-16; John 14:21-26**

**To Your Greater Glory Oh Lord**

**Rev Henry Aguwa Chukwuemeka**

The Psalm of today, psalm 115 sets the grounds for our reflection this morning, we hear the psalmist exclaim: "Not to us Oh Lord, but to your name give all the glory." (Psalm 115). It can happen often that people can become proud; living with a wrong sense of feeling of self importance, to the point of usurping the honor that is due to God. The temptation is always that those who benefited from God's use of the missionary would want to give accolades, praise and honor to them. Recall, when Jesus cured lots of people with various ailments, the people wanted to make him a king, but he declined, and escaped from them. In the first reading today, when God used Barnabas and Paul leading to the cure of several sick people, they also wanted to make them deities. They now had to follow the path of Jesus the Master, the path of giving honor to God, and to God alone. The path of realizing that He alone is the source of all we have and are, and as such worthy of all praise. When praised for the fact that God used us, we owe it as a duty to channel the praise and honor to whom it should go; It should go to God alone. We must always be quick to say: "not to us Oh Lord, but to your name give all the glory " (Psalm 115). In Paul and Barnabas' approach to ministry, we notice those who are willing to give the honor to God alone. They are true servants who had love of their Master at heart. John tells us: "if you love me, you will keep my words." They kept God's words, and never reserved any glory to themselves, we would deduce them saying: "we did nothing, rather God accomplished all these great works through us." They kept the Lord's mandate, who asked that after being used by God, we should humbly see ourselves as mere servants who just did what we have been mandated to do. We rather need to thank God, for giving us privileges of being the ones he uses to bring about all forms of interventions in the lives of the people. Oh God give us the humility to acknowledge that you are the one always at work in us. At all times may we be disposed to say like Paul: "to you be all glory and honor " Amen.

**5ª Semana del Lunes de Pascua**

**Santa Catalina de Siena, Virgen y Doctora**

**Hechos 14:5-18; Salmo 113B(115):1-4,15-16; Juan 14:21-26**

**A tu mayor gloria oh señor**

Rev. Henry Aguwa Chukwuemeka El Salmo de hoy, el salmo 115 sienta las bases de nuestra reflexión de esta mañana, escuchamos al salmista exclamar: “No a nosotros, oh Señor, sino a tu nombre da toda la gloria”. (Salmo 115). A menudo puede suceder que la gente se vuelva orgullosa; vivir con un sentido erróneo de sentimiento de auto importancia, al punto de usurpar el honor que se le debe a Dios. La tentación es siempre que aquellos que se beneficiaron del uso de Dios del misionero quieran darles elogios, alabanza y honor. Recuerde, cuando Jesús curó a muchas personas con diversas dolencias, la gente quería hacerlo rey, pero él se negó y escapó de ellos. En la primera lectura de hoy, cuando Dios usó a Bernabé y Pablo para curar a varios enfermos, ellos también querían convertirlos en deidades. Ahora tenían que seguir el camino de Jesús el Maestro, el camino de dar honor a Dios y sólo a Dios. El camino de darnos cuenta de que sólo Él es la fuente de todo lo que tenemos y somos, y como tal digno de toda alabanza. Cuando se nos alaba por el hecho de que Dios nos usó, tenemos como deber canalizar la alabanza y el honor a quien debe ir; Debe ir solo a Dios. Siempre debemos ser rápidos para decir: "no a nosotros, oh Señor, sino a tu nombre da toda la gloria" (Salmo 115). En el enfoque del ministerio de Pablo y Bernabé, notamos a aquellos que están dispuestos a dar el honor solo a Dios. Son verdaderos sirvientes que tenían amor por su Maestro en el corazón. Juan nos dice: "si me amáis, guardaréis mis palabras". Ellos guardaron las palabras de Dios, y nunca se reservaron ninguna gloria para sí mismos, los deduciríamos diciendo: "nosotros no hicimos nada, más bien Dios realizó todas estas grandes obras por medio de nosotros". Ellos cumplieron el mandato del Señor, quien pidió que después de ser usados por Dios, nos veamos humildemente como meros siervos que solo hicimos lo que se nos ha mandado hacer. Más bien necesitamos agradecer a Dios, por darnos privilegios de ser los que él usa para realizar todas las formas de intervención en la vida de las personas. Oh Dios, danos la humildad de reconocer que eres Tú quien obra siempre en nosotros. Que en todo momento estemos dispuestos a decir como Pablo: "a vosotros sea toda la gloria y el honor" Amén.